

que no favorece la lectura y comprensión actuales. Sobre todo si los usuarios del volumen no están en condiciones de contrastar críticamente las opiniones expuestas con las más modernas.

De todas formas ello es sólo un peligro que puede evitarse con un uso adecuado de la obra. Es, finalmente, un elemento más que puede ayudar a una mejor comprensión de la Palabra de Dios.

La presentación es cuidada y de fácil lectura.

F. PASTOR-RAMOS

JOSEF BLENKINSOPP, *Isaiah 1-39. A New Translation with Introduction and Commentary* (The Anchor Bible 19; Doubleday, New York 2000) XIX+524 pp. ISBN 0-385-49716-4

La colección *The Anchor Bible* goza ya de amplio reconocimiento y es suficientemente conocida como para que no resulte necesario presentarla. Comenzada en 1964, va llegando a su fin, aunque todavía faltan 13 volúmenes de los 44 previstos y sea preciso actualizar los más antiguos, dado el amplio lapso de tiempo transcurrido.

Como era de esperar el presente volumen responde a las características del resto. Su autor, veterano exegeta anglosajón incorpora a su obra las aportaciones recientes más importantes relacionadas con la literatura profética en general e isaiana en particular, especialmente en la larga introducción. Ello se nota, entre otras cosas, en la amplia bibliografía –más de 50 páginas- aunque, como es frecuente, la presencia de autores españoles o italianos sea escasa, con la excepción de Alonso Schökel.

El resultado es un comentario claro y de fácil lectura que representa una oportunidad más para la comprensión, por parte de un gran público conocedor del inglés, de uno de los libros más importantes de la Biblia.

F. PASTOR-RAMOS

PIUS ANGSTENBERGER, *Der reiche und der arme Christus. Die Rezeption von 2Kor 8,9 zwischen dem zweiten und dem sechsten Jahrhundert* (Bonn, Alfter, Verlag Norbert M. Borengässer, 1997) 373 pp. ISBN 3-923946-31-7

En este estudio monográfico se expone la recepción de la afirmación cristológica de Pablo en 2 Co 8,9: Nuestro Señor Jesucristo “siendo rico se hizo pobre por vosotros, para que os enriquezáis por su pobreza”, en la literatura patristica desde el siglo segundo hasta el siglo sexto. Se trata de una tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología Católica de Tubinga, dirigida por el Prof. Dr. Hermann J. Vogt,

que ha tenido a bien hacer una breve presentación del trabajo para llamar la atención sobre su importancia cristológica para la teología actual. La repercusión de 2 Co 8,9 en los Padres con respecto a la unidad de persona y diferencia entre la divinidad y humanidad en Cristo ha sido muy grande. Del impresionante número de Padres que citan este pasaje de san Pablo descuellan Orígenes y Cirilo de Alejandría por el influjo que han ejercido sobre sus sucesores desde el punto cristológico, que afectó a los concilios de Nicea, Efeso y Calcedonia. El texto de 2 Co 8,9, en que se afirma la preexistencia de Cristo, aparece relacionado en los Padres con otros textos del NT, sobre todo Flp 2,6-8 y Hb 5,8, que presentan una estructura análoga (construcción participial, a la que corresponde un aoristo: cf. p. 13). Los pensamientos principales subyacentes a 2 Co 8,9, como intercambio maravilloso, “divinización” del hombre, significado soteriológico de 2 Co 8,9 y la unidad de persona en Cristo, van a ser desarrollados ampliamente por los Padres de la Iglesia.

La lista comienza con Clemente Romano (16,2) y un fragmento de Melitón de Sardes, cuya autenticidad, sin embargo, es discutida (pp. 27-28). Es, sobre todo, Orígenes el que marca la pauta: Orígenes llama la atención acerca de la análoga estructura entre en 2 Co 8,9 y Flp 2,6-8 y Jn 1,14; recalca la *kénosis* (“se hizo pobre”) y el papel soteriológico de Jesucristo; subraya la libertad del Dios-Logos y del alma de Cristo en asumir la condición humana a causa del hombre carente de libertad y sometido al pecado. Sólo así pudieron ser liberadas las almas humanas de su esclavitud. El acento principal recae sobre la afirmación de la encarnación, la venida del Hijo de Dios a este mundo, que Orígenes relaciona con su humillación, pasión y muerte. Especialmente relevante es la unión de “rico” y “pobre” en el único sujeto del Logos encarnado, en relación con la doctrina de las dos naturalezas: “la derecha” (“luz, esplendor y gloria”: cf. *In Cantlib* 3 y Jn 1,1.5.9.14; Hb 1,3; “la izquierda”: 1 P 2,24; Is 53). Orígenes no se queda sólo en la interpretación cristológica sino que presenta el “hacerse pobre” de Cristo como un ejemplo a imitar por la Iglesia (cf. pp. 41-42).

El texto de 2 Co 8,9 junto con Flp 2,7, del que toma Cirilo de Alejandría el concepto de “autodesprendimiento” (*kénosis*), tiene una importancia capital en su cristología: en su condición divina Cristo es llamado “unigénito” (*monogenh,j* Jn 1,18), mientras que en su condición humana “primogénito” (*prwto,koj*), pero no como dos fases sucesivas, sino simultáneas. El participio presente (*plou,sioj wv,n*) y aoristo (*evptw,ceusen*), “riqueza y pobreza” tienen, según Cirilo, un significado ontológico e históricosalvífico. Cirilo descubre la misma estructura “participio presente” y “aoristo” en otros pasajes del NT (Flp 2,6-8; Hb 5,8; Jn 1,18). 2 Co 8,9 le sirve para distinguir las dos naturalezas y afirmar la unidad personal en Cristo, estando unidas ambas afirmaciones por la soteriología (*diV h`ma/j*: “por nosotros”). Otro mérito de Cirilo consiste en haber sabido presentar la cristología como soteriología o historia de la salvación. Así aparece Cristo como el segundo Adán que restituye el paraíso original. Un defecto, sin embargo, está en que acentúa excesivamente la superioridad de lo divino con perjuicio de la naturaleza humana, lo cual conlleva el que pocas veces ponga a Cristo humilde como ejemplo a imitar, a diferencia p. ej. de los Padres capadocios (cf. p. 189).

Interesantes son los matices que introducen otros Padres en la interpretación cristológica de 2 Co 8,9, p. ej. Eusebio de Cesarea por su cierta cercanía a los arrianos (cf. pp. 62-63), los Padres latinos (p. ej. San Ambrosio) en sus aplicaciones prácticas de la pobreza de Cristo (cf. pp. 256-257).

Angstenberger ofrece a los teólogos una monografía muy valiosa, clara y fácil de leer, aún para aquel que no domine muy bien la lengua alemana. Es muy útil para contrarrestar dudosas y peligrosas cristologías (cf. mi recensión de JUAN MATEOS-FERMANO CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, en el presente número de *Estudios Bíblicos*). Hay algunos exegetas que partiendo de una hermenéutica moderna algo racionalista intentan reinterpretar *inmanentísticamente* las expresiones paulinas y joánicas de la preexistencia de Cristo.

M. RODRÍGUEZ RUIZ

FRANCESCO VATTIONI, *Per il testo di Giobbe* (Napoli, Istituto Universitario Orientale, Suppl. n. 89 agli *Annali*, 1996) 155 pp.

Entre las últimas líneas de investigación que se vienen potenciando desde hace aproximadamente un decenio, se encuentra la comparación entre el TM y el de los LXX. Y esto, no sólo en estudios particulares, aislados, de los que son exponente algunas tesis doctorales defendidas en los últimos años en centros diferentes, sino también en proyectos más amplios, como el que dirige M. Harl de *La Bible d'Alexandrie* (Du Cerf, París). En este marco conviene situar, en parte, la presente obra de F. Vattioni sobre el texto de Job, estudio que aporta un material manuscrito nuevo para la comparación de los textos. Pero sólo en parte, pues no obstante la apariencia del trabajo, su objetivo fundamental va más allá de una mera comparación. El autor se propone nada menos que llegar al texto griego prehexaplar del libro de Job a través de la versión latina, convencido de que "para llegar al texto original de Job es indispensable establecer el griego prehexaplar: el sueño de todos los estudiosos" (p. 9). Del original semítico del libro de Job nada se sabe, como tampoco de su primera versión griega, si ha traducido del original o de una traducción en otra lengua, como podría desprenderse del colofón mismo de la versión griega (ou-toj e`rmhneu,etai evk th/j Suriakh/j bi,blou), confirmado por Jerónimo en la versión latina-hexaplar (*hic interpretatur de syriaco libro*), a pesar de la gran dificultad que, desde hace tiempo, vienen presentando casi unánimemente los estudiosos, más propensos a considerar el TM como el original. Pero, además, tampoco se sabe cuándo se ha llevado a cabo la versión latina a partir del griego, que ciertamente ha debido ser anterior a Orígenes. Y, por lo que respecta a la datación de la versión griega, el autor aclara desde el principio que el criterio filológico es más bien débil: las coincidencias léxicas con Polibio han hecho pensar en la segunda mitad del s. II a.C. Pero, en realidad, el vocabulario es el propio de la lengua griega en general, con muchos *hapax legomena*, cerca de 120 de un total de 1800 palabras.